

DIAGNÓSTICO DEL CASCO VIEJO DE GASTEIZ (Introducción) Un barrio bastante distinto a lo que se piensa (y a lo que pensamos)

¿Y si los clichés habituales sobre las características del barrio no fueran reales? Si el Casco no fuera, ni mucho menos, el barrio de Gasteiz con población más envejecida; ni con menor nivel de instrucción; ni con menor renta personal; ni de los que menor % de población ocupada tiene. Si supiéramos que entre el vecindario de origen inmigrante que vive en el barrio hay tantas personas originarias del resto de Europa y América como de toda África. O que Ensanche 21 tiene más de un centenar de viviendas y casi otro centenar de locales de su propiedad en el barrio... Y si a todo eso le añadiéramos que dentro del mismo barrio hay zonas con realidades muy distintas, de tal forma que, por ejemplo, alguna sección censal tiene una renta personal media un 24% superior a la de otra sección censal. Si esto fuera así (que lo es, como otros muchos datos que no cuadran con el imaginario colectivo sobre el barrio) ¿no deberíamos pensar que igual ni se conoce ni conocemos realmente el barrio, y que para intervenir adecuadamente en él (lo que hacemos al intentar impulsar una comunidad vecinal) sería necesario hacer un diagnóstico ajustado a una realidad que desconocemos? Ese del diagnóstico del barrio es el reto que asumimos trasladar a esta ventana de KTT, y al que hoy comenzamos a dar forma.

Desde hace bastante tiempo diversas gentes del barrio veníamos hablando de la necesidad de afrontar la tarea de hacer un diagnóstico del barrio que nos permitiera conocer con detalle características de la población (en muchos sentidos), las viviendas, las lonjas, el comercio, las infraestructuras, etc., con el mayor detalle posible, para, a partir de ahí, saber ajustar más las prioridades, necesidades y retos del trabajo en post de impulsar la comunidad vecinal. Sabemos que todos esos datos, y muchos más, los tienen las instituciones en sus bases de datos, y que seleccionarlos les costaría sólo unos pocos clicks de ratón, pero se niegan a facilitarlos, aunque sea de forma anonimizada, porque temen que descubramos algunas realidades y, sobre todo, porque les asusta que la comunidad vecinal tome forma y se consolide, poniendo en evidencia el sinsentido de muchas políticas institucionales de esas que denominan “sociales”.

Total, que hace ya unos cuantos meses, de la mano de algunas personas de la plataforma [Auzoan Bizi](#), decidimos intentar abordar la tarea. Luego vino la pandemia, el confinamiento y alguna que otra circunstancia añadida que hicieron que ese trabajo colectivo se interrumpiera. Pero en KTT nos planteamos que, a pesar de nuestras limitaciones “académicas” (no somos sociólogas, ni expertas en estadísticas o algo parecido), ese trabajo de buscar, rastrear, ordenar, calcular e interpretar datos podía ser otra forma de contribuir desde estas páginas a la tarea del impulso de la comunidad vecinal autogestionada. Y, partiendo del trabajo colectivo inicial ya comentado, nos pusimos a ello. Pero somos conscientes de que nuestra interpretación de los datos tiene mucha capacidad de mejora, y a eso os llamamos al resto, a que con vuestras contribuciones (publicables o no, según elijáis), ese diagnóstico sea mejorado y, sobre todo, más colectivo. Es más, a lo largo de los capítulos iréis encontrando diversos momentos en los que se os invite expresamente a intentar hallar explicación(es) a

hechos que nosotras no sabemos cómo explicar, o la explicación que hallamos no nos convence del todo. **Esas llamadas a vuestra participación irán subrayadas en azul.**

Han ido pasando los meses, y los datos y los cálculos (que alguien, siempre dispuesto a echarnos una mano, nos ayuda a realizar) se van acumulando en nuestro ordenador. Estamos lejos de haber concluido la tarea, pero hemos pensado que, más que esperar a que esté todo acabado (y cuando eso sucediera haceros llegar un totxazo repleto de números, tablas, estadísticas y demás), igual era oportuno empezar a acercároslos poco a poco, en pequeñas entregas con distintas temáticas. Así, además evitamos que algunos de los datos que empezamos a elaborar hace ya algunos meses, por el paso del tiempo se vayan quedando antiguos (no obstante, también tenemos intención –habrá que ver si somos capaces- de ir poniendo al día los datos que ahora vamos ofreciendo con los nuevos que se vayan publicando, al menos en las principales temáticas o cuando veamos que suponen cambios)

Para proceder a todo ello hemos creído conveniente crear varios nuevos espacios y apartados en el blog. Así, desde hoy, entre las pestañas de cabecera de KTT introducimos una nueva: [Auzoaren diagnostiko del Casco](#), en ella iremos colocando los post que sobre el particular vayamos elaborando, intentando clasificarlos por temáticas para facilitar la búsqueda del dato concreto que preciséis. Del mismo modo, en nuestra pestaña [liburutegia / salita de lectura](#), abrimos un nuevo apartado con ese título *Auzoaren diagnostiko del Casco*, en el que iremos colocando los pdf que con los distintos datos vayan apareciendo en KTT. Porque ese del archivo pdf (en algún caso archivos de procesador de textos o de hoja de cálculo) es el mecanismo que hemos elegido para ofrecer las tablas que protagonizarán los textos, pues no encontramos mejor forma de hacer frente a nuestra falta de pericia y los problemas de las limitaciones de un blog gratuito como este, que no permite virguerías en la publicación de tablas y gráficos.

Una importantísima consideración previa

No obstante, y como colofón a esta introducción / presentación del diagnóstico de barrio, nos parece esencial partir de una consideración previa a tener en cuenta en cualquiera de sus apartados: **los datos oficiales trasladan solo una parte de la realidad, y a menudo distorsionada; en ella no aparecen muchas personas vecinas, ni situaciones cotidianas.**

Estos datos, que en su inmensa mayoría beben de fuentes públicas (principalmente de los datos del EUSTAT, del Ayuntamiento y del INE), hablan sólo de una parte de la realidad del barrio: aquella parte del vecindario que oficialmente es considerada como “legal”. Esos datos, por tanto, dejan fuera a un número no despreciable de vecinas del barrio a quienes oficialmente se les niega su condición de tales y que, con frecuencia, padecen las peores condiciones habitacionales y socioeconómicas, precisamente porque esas mismas instituciones les niegan el acceso a las herramientas públicas para las personas socioeconómicamente vulnerables y, claro, además *estropean* los resultados de las políticas públicas de atención social. Para nosotras, no hace falta decirlo, son tan personas vecinas del barrio como cualquiera. Nos consta que, además, no pocas de ellas son parte muy activa en el impulso a las prácticas comunitarias en el barrio, ya sea a

través de la labor que desarrollan en sus subcomunidades, ya sea en su quehacer en la comunidad vecinal autogestionada del Casco.

No obstante, las estadísticas oficiales no solo dejan fuera de la realidad del barrio a personas, también a diversas situaciones. En los datos oficiales raramente encontraremos referencias a viviendas okupadas, que todas sabemos que existen en el barrio (instituciones locales incluidas); es más, curiosamente no pocas de esas viviendas okupadas en los datos oficiales aparecerán con la denominación de viviendas desocupadas, eufemismo que utilizan las instituciones para referirse a las viviendas vacías. Pero, en el otro extremo de las dinámicas comunitarias vecinales, los datos oficiales tampoco recogen realidades como, por ejemplo, las prácticas mafiosas de muchos caseros con alquileres abusivos que no se corresponden con los contratos (cuando estos existen); eso, oficialmente, tampoco existe.

En los datos oficiales aparecen las cifras de ayudas sociales, paro, rentas de garantías de ingresos... pero no las realidades de apoyo mutuo vecinal, de reciprocidad, de auzolan, de solidaridad comunitaria, entre personas vecinas, que a menudo son las principales fuentes y herramientas para garantizar la supervivencia de no pocas personas vecinas, y no las cifras de ayudas institucionales.

Y es que los estudios y datos oficiales y sus lecturas e interpretaciones, no nos engañemos, están elaborados y enfocados al servicio de unos intereses políticos concretos (el de quienes los encargan), por eso estudian a fondo algunas cuestiones, y omiten y silencian muchos otros (aunque los conocen perfectamente). No hay más que recordar cómo tras años de decirnos lo mucho que estaba mejorando el barrio con los planes de rehabilitación, con vistas a conseguir ayudas europeos [elaboraron un documento con datos estadísticos](#) en el que se presentaba al Casco como la “isla negra” de la ciudad.

En definitiva, que aunque en este apartado del blog van a aparecer muchos datos oficiales, insistiremos una y otra vez, porque queremos que nadie lo olvide, que solo nos presentan una parte de la realidad. Y nosotras no queremos caer en esa trampa, olvidando a todas las personas vecinas que no tienen cabida en los datos y estudios de la oficialidad. El recoger esa realidad y trasladarla a la sociedad es uno de los retos pendientes que también tenemos en el barrio. Pero mientras se realiza ese trabajo, no caigamos en la trampa institucional de confundir el barrio de los datos oficiales con el Casco real,

Algunas indispensables aclaraciones metodológicas iniciales.

Sabemos que para algunas de vosotras la observación de los datos con detalle se os puede hacer algo farragoso, por ello intentaremos que al inicio de cada entrega de datos aparezca un breve resumen sobre lo más general, tanto en lo correspondiente al barrio en su conjunto, como a su división en secciones censales (cuando haya datos al respecto), del mismo modo que, a lo largo del texto, iremos subrayando en amarillo aquellas cuestiones que nos parezcan especialmente relevantes. Aunque advertimos de que la verdadera dimensión de algunas de las sorprendentes características que nos

vamos a ir encontrando sobre el barrio y sus secciones solo son posibles de conocer yendo algo más allá de esos resúmenes generales.

Como ya hemos comentado, las fuentes principales de las que se nutre este trabajo son las del EUSTA (Instituto Vasco de Estadística, principalmente a través de su herramienta [LurData](#)), estudios y memorias municipales sobre distintos apartados, o datos del INE (Instituto Nacional de Estadística), pero no son ni mucho menos las únicas. Los criterios que hemos intentado aplicar han sido:

- ◆ Recoger los datos más actuales sobre cada una de las temáticas
- ◆ Establecer una comparación con un rango temporal que pueda señalar tendencias
- ◆ Establecer una comparación tanto con los datos del conjunto de Gasteiz como de dos barrios adyacentes al Casco, pero con características distintas: Ensanche y Coronación (Errota)

Pero, como cuando analizamos en otro [documento los efectos de gentrificación y tugurización provocadas en el barrio por los planes de rehabilitación](#), nos dimos cuenta de que la realidad del barrio es muy diversa en sus distintas secciones censales, hemos intentado abordar, siempre que el nivel de desglose de los datos nos lo ha permitido, el estudio detallado de los datos por [secciones censales](#). No porque las secciones censales sean la división del barrio que mejor recojan sus diversas realidades, sino porque son las que nos permiten un análisis más detallado que las generales del barrio, ya que:

Las secciones censales son las unidades de menor nivel para la diseminación de información estadística (por ejemplo, de los censos) y se utilizan también para organizar los procesos electorales. Al tener un carácter básicamente operativo se define siempre por tamaños más o menos fijos: el número de encuestas estadísticas que es capaz de repartir y recoger un agente entrevistador a efectos de recuento de población en el tiempo de uno o dos meses, o el número de personas que pueden votar en una urna sin aglomeraciones en una jornada electoral. (...) El tamaño viene dado por la Ley de Régimen Electoral, la cual asigna una población mínima y máxima medida en número de electores. Además, se recomienda que el tamaño de una sección no supere esos 2500 habitantes de derecho para facilitar la operatividad de los encuestadores

Si de nosotras hubiera dependido, hubiéramos utilizado otro tipo de divisiones del barrio que nos permitieran observar mejor su realidad, pero hoy por hoy no exista esa posibilidad. Aún así, los datos que ofrecen las secciones censales son muy indicativos de esas distintas realidades socioeconómicas que conviven en el barrio, y que los datos globales del barrio no nos permiten percibir.

En los apartados en los que podamos ofrecer información detallada por secciones censales, intentaremos recoger esa información de forma esquemática ([subrayándola en verde](#)), de tal forma que al final del diagnóstico se pueda recoger la información individualizada de cada sección, lo que nos permita una lectura conjunta de todas sus características, lo que nos ayudará a conocer mejor cada sección, y las diferencias entre ellas.

Para que cuando aparezcan los datos sobre secciones censales todas sepamos a qué parte del barrio nos estamos refiriendo se hace necesario indicar cuáles son, y de qué calles o tramos de calle están compuestas. En la inmensa mayoría de los casos la clasificación

de secciones censales que vamos a utilizar es la actualmente en vigor, pero en algunos casos que señalaremos (por ejemplo, al tratar la cuestión de las rentas personales y familiares) se utilizan clasificaciones anteriores, porque así están recogidas en las fuentes. Veamos el detalle de las secciones censales, que en la actualidad son 6, la 1, 3, 4, 5, 8 y 10¹:

Sección 1

Cantón de Anorbín 9
Carrería 1 a 57 y de 2 a 58
Diputación Foral de Álava 2 a 18 (todo lo del Casco)
F. Zacarías M. 3
F. Siervas de Jesús 4 a 6
Herrería 1 a 23 y 2 a 42
Pza. de la Provincia 6 a 12
Paseo de los Arquillos 1 a 11 (todo)
Pza. del Machete 1 a 8 (todo)
Mateo B. Moraza 1 a 23 (todo)
Pedro Egaña 2 y 4 (toda)
Cuesta de S. Francisco 7A a 7C
Escaleras de S. Miguel 1 (todo)
Pasaje de S. Pedro 1 a 7 (todo)
Cantón de S. Roque 2 (todo)
Pza. Virgen Blanca 2, 3 y 4
Zapatería 1 a 41 y 2 a 46

Sección 3

Cantón de Anorbín 1 a 3A
Carrería 59 a 119 y 60 a 104
F. Zacarías M. 5 y 7
F. Siervas de Jesús 12 a 24
Herrería 27 a 37 y 44 a 86
Cantón de la Soledad (todo)
Cantón de las Carnicerías 2 a 6
Zapatería 48 a 94 y 43 a 79

Sección 4

Barrenkale (toda la calle)
Pza. Bilbao 5
Chiquita (toda la calle)
Carrería 108 a 124 y 121 a 157
Cubo (toda la calle)
F. Zacarías M. 9.1 a 9.8
Plazuela Fuente Patos 2 (toda)
F. Siervas de Jesús 26 a 40
Herrería 39 a 41 y 88 a 108
Cantón de las Carnicerías 1A
Portal de Arriaga 2 a 12

¹ En tiempos llegaron a ser hasta 11 secciones –todas pertenecientes al primer distrito–, pero, principalmente por la pérdida de población, algunas de ellas fueron desapareciendo –la 2, la 6, la 7, la 9 y la 11– incorporándose en todo o en parte a las secciones que aún subsisten.

S. Ignacio de Loyola 1 a 25 (a. entera)
Cantón de Sta. María 3 a 19
Santo Domingo (toda)
Zapatería 81 a 101 y 94A a 110

Sección 5

Cuchillería (toda la calle)
F. Zacarías M. 1, 2, 4 y 6
Las Escuelas (toda la calle)
Pintorería del 1 al 65 (a. entera)
San Francisco 1
Cantón S. F. Javier 1 y 2 a 6A
Cantón S. Marcos (todo)
Cuesta de S. Vicente 1 a 5 (toda)
Cantón de Sta. Ana 1 a 9
Santa María (toda)
Pza. Santa María (toda)
Pza. Villa Suso (toda)

Sección 8

Pza. de Bilbao 1
Bueno Monreal (toda la calle)
Colegio S. Prudencio 1
Francia 35 a 43
Pintorería 66 a 94
Pza. San Antón 1 a 6
San Ildefonso (toda)
S. Vicente de P. (toda la calle)
Cantón de Sta. Ana 11 y 2 y 2A
Cantón de Sta. María 2 a 4

Sección 10

Abrevadero (toda la calle)
Colegio San Prudencio 2, 4 y 6
El Torno 2 a 8 (toda la calle)
Francia 1 a 33
Nueva Dentro (toda la calle)
Nueva Fuera (toda la calle)
Pintorería 2 a 62
Portal del Rey 1 a 25 (a. entera)
S. Francisco 3 a 9
Cantón S. F. Javier 8 a 10

